

A. C. GIMSON Y ALAN CRUTTENDEN
Gimson's Pronunciation of English
Londres: Edward Arnold. 1994, xvi+304 páginas

Cuando A.C. Gimson publicó, en 1962, su *Introduction to the Pronunciation of English* (*IFE*), hacía seis años que Daniel Jones había puesto en el mercado la octava (y a la postre, última) edición de *An Outline of English Phonetics* (*OEP*), texto escrito principalmente para el público europeo, en especial francés y alemán, y unánimemente considerado el libro más conocido e influyente en la historia de la fonética inglesa. Jones había nacido en 1881, y su descripción de un acento educado de inglés británico (RP) como modelo estándar para ser enseñado como lengua extranjera correspondía, como era de esperar, a la modalidad imperante a fines de la Primera Guerra Mundial: inglés victoriano. Después de más de cuarenta años de supremacía como la descripción más completa de la pronunciación británica del inglés, se sentía la necesidad de contar con un tratado mejor organizado, teóricamente más moderno y con ejemplificación más actualizada. A modo de ilustración, más de doscientas pronunciaciones citadas por Jones como ejemplos de uso corriente en su *OEP* ya habían caído en desuso; por otra parte, ya no se compartían muchos de sus planteamientos teóricos, como su inventario de fonemas vocálicos, su análisis entonacional y su concepción de sílaba.

IFE nació, pues, para cubrir una necesidad imperiosa y, a los pocos años, se convirtió en la descripción estándar del inglés británico, superando a su predecesor en casi todos los aspectos. Como punto de partida, Gimson se propuso dos tareas básicas: (i) analizar la fonética del inglés británico desde una perspectiva más amplia que sus antecesores y (ii) revisar la situación periódicamente a fin de dar cuenta fiel de cambios en pronunciación y de cuestiones teóricas resultantes de investigaciones recientes. Fue así como en 1970 apareció la segunda edición, con 26 nuevas páginas dedicadas principalmente a aspectos sociolingüísticos del modelo RP y tres secciones acerca de posibilidades fonotácticas y variabilidad fonémica. Diez años más tarde, y como resultado del creciente uso de *IFE* en la enseñanza del inglés como lengua extranjera, la tercera edición (1980) incluyó un capítulo nuevo de 29 páginas, 'Teaching the pronunciation of English'.

Acaecida la muerte de Gimson en abril de 1985, la cuarta edición (1989) se debió al trabajo de revisión de una ex alumna del maestro, Susan Ramsaran, por entonces profesora de fonética en University College, Londres. Los cambios introducidos en esa edición, que totalizaron casi 16 páginas, comprendieron cuestiones de forma y de fondo. Entre los primeros, la adopción de los términos *vocal folds* en lugar de *vocal cords*, *approximant* por *frictionless continuant* y la incorporación de categorías y nociones no contempladas anteriormente, como *obstruent* y *sonorant*, *pre-fortis clipping* y *stress shift*, aparte del cambio de transcripción de /au/ por /aʊ/. Entre las adiciones más substanciales, debemos citar tópicos tales como variaciones estilísticas y corrección y cambios fonéticos; se incorporaron, además, numerosos ítemes bibliográficos y una treintena de notas de pie de página.

La quinta edición (1994), que motiva la presente reseña, estuvo a cargo de Alan Cruttenden, profesor de fonética del Departamento de Lingüística de la

Universidad de Manchester, y representa los mayores cambios efectuados en la obra original desde la segunda edición. De partida, el nombre original fue cambiado por *Gimson's Pronunciation of English* (*GPE*). Físicamente, el libro se ve diferente debido a la disminución del número total de páginas con respecto a la cuarta edición (de 364 a 304); como contrapartida, el formato creció de 13,5 por 21,5 cm a 15,5 por 23,5 cm y, por otra parte, disminuyó el tamaño de la tipografía, lo cual incomodará a algunos lectores. Se sigue empleando el tipo Times para el texto principal y se ha adoptado Pal Phon (Palatino Phonetics) para la transcripción, una forma *serif* más redondeada que Times, cuyo único defecto consiste en la forma y longitud desiguales de los acentos que sirven de marcas prenucleares (*high level*) y los acentos nucleares ascendentes o descendentes.

GPE sigue constando de las tres partes originales: la primera, 'Speech and Language'; la segunda, 'The Sounds of English'; y la tercera, 'The Word and Connected Speech'. Desde el punto de vista de su organización, las variaciones mayores son dos: la inclusión de un nuevo capítulo, 'Standard and Regional Accents', y la incorporación de 'Teaching the Pronunciation of English' como capítulo 13 en lugar de constituir un apéndice final, como fue concebido originalmente.

Prácticamente todas las páginas en *GPE* contienen alteraciones en relación con la edición revisada por Ramsaran. La mayoría de las veces, éstas son menores, como es el caso de simples diferencias en la redacción; otras, constituyen importantes, y a veces extensas, modificaciones en el contenido. La presente reseña intenta describir y, en los casos pertinentes, comentar, ambos tipos, tomando como referencia principalmente la cuarta edición (1989).

Uno de los cambios más importantes se relaciona con la simbología fonética empleada. Algunas modificaciones (e.g. los clics y diversos diacríticos) provienen de la adopción del nuevo cuadro de símbolos (*International Phonetic Alphabet*) publicado en 1989 por la Asociación Fonética Internacional (*International Phonetic Association*) luego de la Convención de Kiel (Alemania). Aparte de este tipo de cambios, la lista de símbolos en pp. xiii-xv presenta las siguientes innovaciones: (i) inclusión de las africadas $\tʃ$ y $dʒ$; (ii) adopción de $eə$ (en lugar de $e\partial$) para designar el diptongo en *chair*; (iii) inclusión de ε , para describir los acentos róticos; (iv) enumeración de las Vocales Cardinales secundarias 9 a 16, en lugar de, por ejemplo, 'Vocal Cardinal redondeada N^o 1', etc.; (v) adopción de $[:]$ en lugar de $[\cdot]$ para indicar cantidad vocálica; (vi) adopción de ' y = para designar dos nuevos tonos nucleares, la suspensión de tono medio y el tono 'estilizado' (o 'contorno de llamado'), respectivamente; (vii) cambio de *status* prosódico de $\{y_1$, anteriormente indicadores de acentos primario y secundario, respectivamente, y ahora indicadores de acento secundario alto y bajo, respectivamente; (viii) explicitación del uso de $\grave{}$ como indicador de acento primario en formas de cita; (ix) cambios de *status* prosódico de $\grave{}$, \checkmark , etc., los cuales adquieren la calidad de tonos nucleares (*nuclear tones*), de naturaleza fonológica; (x) supresión de los cuatro signos (\bullet , \circ , \cdot), que Gimson siempre empleó para designar elementos de acentuación/prominencia en formas de cita, con exclusión de entonación.

Una revisión somera de estas modificaciones nos permite establecer que la adopción descrita en (ii) coloca a *GPE* a la par con el cambio sugerido por Windsor Lewis 1972, y acogido por Gimson 1977 y Wells 1990. Esta simplificación ya había sido adoptada por la casi totalidad de los diccionarios empleados en la enseñanza del inglés como lengua extranjera a partir de los años 80, con la excepción de *Cobuild*. El cambio señalado en (v) no tiene una explicación lógica, considerando que la fuente empleada ofrece el signo diacrítico sancionado por la AFI en la carta de símbolos publicada en la p. 32. Las últimas cinco innovaciones se

refieren al tratamiento de las prosodias, uno de los puntos fuertes de *GPE*. Particularmente interesante resulta la elección del tono nuclear descendente alto para designar el acento principal en pronunciaciones de cita, modalidad que conocimos en Windsor Lewis 1972 y Finch y Ortiz 1982; este tono es obviamente el más usado en tales pronunciaciones y constituye un punto de partida lógico para introducir patrones entonacionales más complejos. Un afán similar por amalgamar cuestiones acentuales y entonacionales se percibe en la supresión indicada en (x).

Se advierten tres importantes omisiones en la lista de símbolos: los paréntesis angulares < >, utilizados para encerrar grafías; la marca entonacional ˇ, que Cruttenden emplea como tono prenuclear antes de ˘, siguiendo el análisis de O'Connor y Arnold 1973, y el signo diacrítico [˘], que designa el elemento menos prominente en diptongos crecientes (*rising*) en ejemplos como *windier* y *rescuer*. Un cuestionamiento más serio es el hecho de que el acento secundario no es siempre incluido; suponemos que esto se debe a un error más que a una decisión. Respecto a los acentos secundarios, una decisión acertada es, a nuestro juicio, la eliminación de éstos después de los acentos primarios en una misma palabra; creemos que es una solución mucho más económica y fonológicamente más sensata.

Los cambios introducidos en los capítulos 1 a 4 pueden ser considerados como menores, tanto por la brevedad como por su envergadura. Fiel a la tradición lingüística británica, *GPE* sigue considerando la fonética y la lingüística las dos ciencias lingüísticas. En el capítulo 1, 'Communication', se introduce el término *phonemics*, reconocido como el enfoque tradicional que adopta la fonología, modelo dominante por siete décadas y base del análisis de la obra. La lista de los componentes del lenguaje incluye ahora *lexicon* (como en la primera edición, 1962), en lugar de *lexis* y, más importante aun, la pragmática adquiere un *status* superior. Por otra parte, las nociones de *Language Acquisition* y *Applied Linguistics* reciben una mención somera.

El capítulo 2, 'The Production of Speech: The Physiological Aspect', hace ahora mención de técnicas de investigación fonética más actuales, tales como la Resonancia Magnética (MRI) y la Endoscopia de Fibra Óptica, y se ilustra generosamente la Electropalatografía por medio de las figuras que acompañan el capítulo sobre consonantes. En general, este capítulo entrega información más actualizada y detallada de las partes y del funcionamiento del tracto vocal. En la descripción del mecanismo del habla, se introducen los adjetivos relacionados con los nombres que designan las partes, e.g. *blade*, *laminal*; (*tongue*) *tip*, *apical*, etc.; el término *sense group* reemplaza a *breath group* y se eliminan *velum* (sólo se menciona *soft palate*) y la posición de labios denominada 'abierta' (por ejemplo, para producir la vocal [a]) en la descripción correspondiente (p. 14).

Las innovaciones introducidas en el capítulo 3, 'The Sounds of Speech: The Acoustic and Auditory Aspects', cubren una página y media. Los seis espectrogramas publicados por primera vez en la segunda edición fueron reemplazados por ocho nuevas configuraciones de mejor definición que las anteriores. La excepción es el espectrograma de /f/, cuya energía acústica es tan débil y, por consiguiente, tan tenue el grado de ennegrecimiento, que difícilmente resulta informativo. Las frecuencias de los formantes para las vocales del inglés, que hasta la edición anterior correspondían al trabajo realizado por Wells, han sido reemplazadas por resultados provenientes de nuevas investigaciones. Al respecto, se reconoce que el espectrógrafo, originalmente el instrumento indispensable para lograr las configuraciones, va cediendo su lugar a modernos programas computacionales. Finalmente, la breve subsección 'Stress' (término generalmente traducido en tex-

tos españoles como 'acento de intensidad'), en p. 25, advierte acerca de sus diferentes acepciones y da cuenta de la decisión de prescindir de su uso, en favor de los términos *prominence* y *accent*, para referirse a 'sonoridad' o 'sonía' (Martínez Celdrán 1989: 64) en sílabas y palabras, respectivamente.

Los ajustes incorporados en el capítulo 4, 'The Description and Classification of Speech Sounds', aunque de carácter menor, mejoran su organización. Los efectos de la Convención de Kiel se ven reflejados en la nueva tabla de sonidos de la IPA (p. 32) y en las nuevas etiquetas articulatorias de la p. 39, donde las anteriores categorías *half-close* y *half-open* son reemplazadas por *close-mid* y *open-mid*, respectivamente. Por otra parte, se establece una positiva relación de naturaleza gradual entre las categorías Fricativa y Aproximante, al describir dos tipos de articulación, 'estrechamiento' (*narrowing*), para el primer caso, y 'estrechamiento sin fricción', para el segundo. En la p. 29, advertimos una pequeña discordancia: [z] se describe como producto de un contacto entre ápice de lengua y alvéolos y, más adelante, en p. 170, como articulación laminal o a lo sumo ápico-laminal.

El capítulo 5, 'Sounds in Language', pone fin a la primera parte de *GPE*. Consta de ocho secciones, como fue diseñado originalmente, cuatro de las cuales revelan modificaciones que representan un notorio reforzamiento de la teoría fonológica desarrollada en la obra. 'Distinctive Features' (pp. 43-44) introduce ahora las nociones de rasgos binarios y no binarios y explica el uso que se hace de estos últimos en la descripción del sistema consonántico, área donde los rasgos distintivos han hecho su contribución más efectiva. La sección sobre la sílaba (pp. 48-51) presenta las mayores innovaciones del capítulo 5: la antigua teoría de la prominencia ha dado paso a una teoría más elaborada basada en una jerarquía de sonoridad, la cual es explicada lúcidamente por medio de ejemplos y diagramas; asimismo, el problema de límites silábicos se analiza en detalle. Aunque la teoría de la sonoridad (que en la versión presentada aquí corresponde al modelo de Hogg y McCully 1987 y Giegerich 1992) no ha logrado imponerse como solución universal, es capaz de describir satisfactoriamente la mayoría de los problemas que involucra la sílaba inglesa. Las dos últimas secciones también contienen ajustes que actualizan las áreas de los rasgos prosódicos (e.g. tono, cantidad), paralingüísticos (e.g. pausa, vocalizaciones) y extralingüísticos (e.g. *voice quality types*, es decir, tipos de voz, efectos tradicionalmente ignorados por la escuela española de fonética, con la excepción de 'voz murmurada'), conformando una adecuada introducción a la fonología suprasegmental.

La segunda parte de *GPE* consta ahora de cuatro capítulos en lugar de tres. Esto se debe a que el anterior capítulo 6, 'The Historical Background', se ha dividido en dos: el nuevo capítulo 6, con el mismo nombre, y el 7, con el título 'Standard and Regional Accents'. Esta separación ha permitido organizar más adecuadamente el material, a la vez que actualizar la información sobre algunos aspectos sociolingüísticos.

En la primera parte del capítulo 6, el contenido ha sido convenientemente subdividido en secciones, cada una de las cuales se introduce con los nombres de los primeros fonetistas. Esto permite que la larga sección original de ocho páginas se haga más accesible y menos tediosa. Excepto algunos ejemplos nuevos, el contenido ha permanecido invariable casi en su totalidad.

El nuevo capítulo 7 toma como base la antigua sección 6.3, 'Standards of Pronunciation', la cual ha experimentado todo tipo de correcciones. Con respecto al renombre de que goza RP en Gran Bretaña, "*great prestige*" se cambia por "*some prestige*" (p. 78). Las dos tricotomías de pronunciación británica que reconocía Gimson, una Regional ("Educated-Popular-Modified") y otra separada para describir exclusivamente el acento RP ("Conservative-General-Advanced"), se fusionan

en una sola, "General-Refined-Regional" (pp. 80-81). El término 'refined', que refleja diferencias sociales, se emplea aquí para cobijar connotaciones tanto positivas como negativas. Por otra parte, un hablante de "Regional RP" incorpora algunos rasgos regionales en su acento mayoritariamente RP. Cruttenden está consciente del peligro que encierra esta proposición, pero prontamente aclara que "algunos" regionalismos significa precisamente eso: no todos, ni cualquiera. Por ejemplo, mientras un hablante de RP que dice [pæst] en lugar de [pɑ:st] podría pasar inadvertido, otro (o el mismo) hablante que dice [bus] en lugar de [bʌs] perdería su condición de hablante de RP. Lo anterior refleja (a) la impracticabilidad de establecer límites lingüístico-categoriales entre diferentes tipos de RP y (b) el mayor grado de tolerancia en variación dialectal existente en la comunidad lingüística británica actual. Una revisión de las principales propuestas de los últimos años determina el siguiente cuadro comparativo:

Variedades de RP					
Cruttenden 1994	General	Refined	Regional		
Gimson 1989	General	Conservative		Advanced	
Wells 1982	Mainstream	Upper-Crust	Near	Upper-Crust ?	Adoptive

En la sección 'Current Changes within RP' (p. 82), se formaliza uno de los cambios más interesantes que se anunciaba escuetamente en la cuarta edición: la aproximación de las vocales /æ/ y /ʌ/ a la Vocal Cardinal [a] y se ratifica que la calidad de la segunda vocal en *pity* corresponde a la de una variedad inacentuada de /i:/; sin embargo, y a pesar de que la información se reitera en la p. 99, las transcripciones siguen mostrando el símbolo [i] en esta posición, a diferencia de las versiones con [i] que Wells 1990 y la totalidad de los llamados 'diccionarios EFL' ya han adoptado en sus últimas ediciones.

La última sección, 7.6, 'Systems and Standards other than RP', consiste en cuatro nuevas páginas (83-87) en las que Cruttenden desarrolla las principales diferencias entre el sistema fonológico de RP y otros cinco sistemas: General American, inglés escocés, inglés del norte de Inglaterra, Cockney e inglés australiano. El resultado es una apretada síntesis principalmente de diferencias sistémicas, léxicas y de realización fonética.

Los capítulos sobre la fonética segmental de RP -50 páginas las vocales y 60 las consonantes- constituyen más de un tercio del contenido total de *GPE*. Ambos contienen numerosas modificaciones de forma y fondo. Las incorporaciones al capítulo 8, 'The English Vowels', son las siguientes:

- (i) §8.4.2 (p. 93), 'Morphophonemic Alternations', analiza y ejemplifica cinco de los tipos más comunes de alternancia vocálica;
- (ii) §8.5 (pp. 94-95), 'Transcription of English Vowels' reemplaza la sección 'Phonemic Interpretation of the Vowels'. Se incluye una lúcida exposición acerca de la transcripción de modelos norteamericanos de pronunciación;
- (iii) §8.7 (pp. 95-96), 'Acoustic Features', proporciona dos tablas (3a y 3b) con nuevos valores para los formantes de vocales puras y diptongos en hombres y mujeres;

- (iv) §8.8 (p. 96), 'Acquisition of Vowels by Native Learners', explica brevemente que la adquisición del sistema vocálico, a pesar de su complejidad, se completa mucho antes que la del consonántico;
- (v) información acerca de grafías y sus frecuencias en contexto y fuera de él, que resume el trabajo realizado por Carney 1994;
- (vi) más información acerca de variantes regionales, lo que no implica necesariamente recargar la información diagramática; en efecto, los marcadores que indicaban un total de 109 variantes en la cuarta edición han disminuido a 94;
- (vii) modificaciones posicionales de marcadores de vocales en diagramas vocálicos; se indican nuevas realizaciones de variantes principalmente para /ɪ/, /e/ (ahora más próxima a C [ɛ]), /æ/, /ʌ/, /ɑ:/, /ɒ/ y los diptongos /əʊ/, /aʊ/ y /ʊə/.

La nota que aparece en la p. 92, y que ha recibido algún tipo de crítica de parte de observadores escrupulosos, sigue necesitando un comentario especial: "/ə/ ocurre sólo en sílabas inacentuadas". Pensamos que este juicio, que normalmente se acepta a nivel fonológico, decididamente tiene menos asidero en un nivel fonético de análisis.

En el capítulo 9, 'The English Consonants', observamos los siguientes cambios y adiciones:

- (i) supresión de las categorías fonológicas fortis y lenis como factores clasificatorios en favor de obstruyentes (*obstruents*) y sonantes (*sonorants*); fortis y lenis permanecen como rasgos fonéticos de las categorías *voiceless* y *voiced*, respectivamente; adscripción de /l/ a la categoría aproximante (*approximant*), con lo cual se acorta la matriz clasificatoria en una categoría: *oral approximant* agrupa ahora a /l, r, w, j/;
- (ii) supresión del término *pre-fortis clipping*, incorporado por Ramsaran en la cuarta edición;
- (iii) reorganización de §9.2.2, 'The Acoustic Features of English Plosives' (pp. 142-144), y de la mayoría de las subsecciones tituladas *Variants*, a las cuales se agrega abundante información dialectal, y *Advice to foreign learners*, en menor grado; asimismo, las secciones sobre *Acoustic features* se complementan con evidencia instrumental actualizada;
- (iv) revisión de la parte iconográfica, que incluye el rediseño computarizado de los 16 diagramas faciales de las realizaciones consonánticas, con el apoyo de evidencia radiológica; inclusión de un diagrama de transición de formantes para las oclusivas (p. 144) y de 15 electropalatogramas;
- (v) inclusión de diversas secciones en pp. 144, 165, 177 y 189 sobre la adquisición del sistema consonántico por parte de hablantes nativos de inglés;
- (vi) eliminación de [tr, dr] como fonemas unitarios, tras considerar nueva evidencia presentada por efectos de glotalización y producción de errores de habla (*speech errors*), como transposición; se elimina, pues, la sección anterior 8.3.2.

Un punto que merece ser discutido tiene relación con la articulación llamada vibrante simple (*alveolar tap*), que según Cruttenden puede reemplazar al más común de los alófonos de /r/, la aproximante post-alveolar [ɹ]. Al respecto, cabe citar a Wells (1982: 282), quien dice que la vibrante es "rara en 'Mainstream RP'...

típica de algunas variedades de U-RP... y particularmente notoria en acentos como el de Noel Coward”.

La tercera parte, ‘The Word and Connected Speech’, está dedicada a la fonética combinatoria y a las prosodias. Contiene los tres capítulos originales más el capítulo sobre la enseñanza de la pronunciación, anteriormente un apéndice. La principal enmienda del capítulo 10, ‘The Word’, es la eliminación de las seis tablas (diez páginas en total) de posibilidades fonotácticas que fueron introducidas a partir de la segunda edición; se conserva la información básica. Aparte de la ya comentada supresión del término *stress* y de las marcas acentuales consistentes en puntos de diferentes tipos, Cruttenden introduce en éste y en los siguientes capítulos algunos cambios y adiciones que presentó en 1986, los más importantes de los cuales, a nuestro juicio, son:

- (i) la reiteración de que la acentuación es un fenómeno principalmente entonacional; el acento primario está dado precisamente por el último movimiento tonal;
- (ii) organización de los patrones acentuales de palabras en raíces, sufijos y prefijos (§10.3, pp. 203-206), en lugar de cantidad de sílabas; inclusión de §10.3.4, ‘Secondary accent’ (p. 207);
- (iii) renovación total de la sección sobre acentuación de compuestos (§10.3.5, pp. 207-209), los cuales se organizan de acuerdo a la función que desempeñan, es decir, sustantivos, adjetivos y verbos, más los pseudocompuestos. El análisis contiene algunas categorías no explicadas antes, como el caso de N1+N2 en el cual N1 es un sustantivo propio, etc. El resultado es un excelente resumen de las principales tendencias; en la cuarta edición, los patrones se organizaban por cantidad de sílabas;
- (iv) formalización de la existencia de /r/ preconsonántica en RP (e.g. *Dorothy* /dɒrθi/), catalogado como un “desarrollo reciente” (p. 214); desgraciadamente, el juicio contrasta con otro previo (p. 187) que sostiene que “RP /r/ ocurre sólo antes de vocal”;
- (v) incorporación de diversas secciones sobre hablantes nativos, e.g. §10.7, ‘Acquisition of Word Accent by Native Learners’ (p. 215); §10.9.3, ‘Acquisition of Phonotactics by Native Learners’ (p. 222) y §10.11, ‘Consonant Harmony in the Word Structure of Native Learners’ (p. 224).

El capítulo 11, ‘Connected Speech’, centra su atención en prosodias (ritmo, entonación) y formas débiles. Las enmiendas más relevantes son:

- (i) modificación total de las secciones 10.2 y 10.3 por §11.2, ‘Prominence, Accent, and Rhythm’ (pp. 226-227), en la cual se analizan la antigua noción de ritmo ‘stress-timing’, en boga desde los años 40, y la más reciente teoría llamada ‘borrowing rule’, propuesta por Bolinger 1981 para explicar el ritmo del inglés;
- (ii) incorporación de dos secciones dedicadas al hablante extranjero: §11.5, ‘Rhythm and Weak Forms: Advice to Foreign Learners’ (p. 230) y §11.6.7, ‘Intonation: Advice to Foreign Learners’ (p. 250);
- (iii) revisión completa de la antigua sección 10.5, ‘Intonation’. La nueva sección 11.6 (pp. 231-250), basada en Halliday 1967, establece tres funciones básicas de la entonación: división en grupos entonacionales, localización de acentos (y su rol señalador de información), y asignación de tonos. Particularmente

innovador es el tratamiento acentual que reciben ciertos enunciados que, a pesar de no presentar información contrastiva o repetida, se apartan de la regla de acentuación en el último ítem léxico;

- (iv) incorporación de dos tonos nucleares: suspendido (*level*) y estilizado (*stylized*);
- (v) organización del significado de los tonos de acuerdo a categorías sintácticas: declarativas, interrogativas, imperativas, etc., en lugar de tipología tonal, como se propuso a partir de la primera edición. Cruttenden distingue tres tipos principales de significado: discursivo, actitudinal y semántico; aunque no reconoce significado gramatical, propiamente tal, tampoco niega la existencia de una relación indirecta entre entonación y gramática;
- (vi) incorporación de tres nuevas secciones: § 11.6.3, 'Regional Variation in Intonation', § 11.6.5, 'Intonation and Punctuation', y § 11.7, 'Hesitations'.

Las innovaciones (iii) a (v), las más importantes del capítulo 11, resumen el alejamiento del enfoque entonacional de O'Connor y Arnold (1961 y reformulado en 1973), al que Gimson adhirió fielmente desde un comienzo.

El capítulo 12, 'The Word in Connected Speech', es en un 90% idéntico al de la edición anterior. Entre las escasas enmiendas se destacan tres: la condición de incompleta de la mayoría de las asimilaciones de punto de articulación, según lo revelan modernas investigaciones electropalatográficas (p. 259), la formalización de /j, w/ como 'sonidos de juntura' (*linking sounds*) (p. 264), y la eliminación del término *stress shift* para referirse a formas como 'afternoon`tea.

El último capítulo, 'Teaching the Pronunciation of English', fue acertado en dos páginas al ser eliminada la sección 12.9.5, 'Reception'. El nuevo material asciende a tres páginas: prácticamente todo el párrafo 13.2, 'Models of Pronunciation' (p. 271), la última parte de § 13.7, 'Teaching Methods' (pp. 288-289), las secciones sobre 'Vowels' (§ 13.7.1, p. 289) y 'Consonants' (§ 13.7.2, p. 290) y la sección 13.5.5 completa, 'Intonation' (pp. 282-283). Dos puntos que vale la pena destacar en esta última sección son, en primer lugar, el hecho de que los tonos ascendentes y los descendentes son tan comunes con las 'preguntas *yes/no*' como con las 'preguntas *wh*', a pesar de lo que informa la mayoría de los textos de enseñanza; el segundo punto tiene relación estrecha con la reacentuación de información dada que normalmente (y equivocadamente) realizan los hispanohablantes de inglés.

La Bibliografía (pp. 293-301), por el hecho de ser selectiva, ha disminuido en alrededor de 70 ítems, pero ha sido actualizada en gran medida. En efecto, más de cincuenta referencias corresponden a trabajos publicados en los últimos diez años.

Hasta aquí las enmiendas y agregados realizados en *GPE*. Dada la calidad de la obra reseñada, no quisiéramos haber encontrado una cantidad tan grande de errores de tipografía. De éstos, que suman alrededor de 80, la gran mayoría (aproximadamente 30) corresponde a acentos, ya sea por omisión o forma incorrecta. Pensamos que el lector avezado reparará en tales faltas. Algunos casos menos obvios y, por lo mismo, más graves, son los siguientes (la versión correcta se señala a la derecha del símbolo >): [f] > [v] (p. xiv); [i] > [ɪ] (dos veces, p. 46); /u/ > /ʊ/ (p. 73); əgem > ægem (p. 101); /v, d, ʒ/ > /v, ʒ/ (p. 260); /;n/ > /i:/ (p. 265). Las palabras *immature* (p. 206), *Last* (p. 226), *succeed* (p. 242) y *idea* (p. 254) están mal acentuadas. La etiqueta 'velar' debe ser 'labial' (p. 259, l. 9). La palabra *charge* (p. 106) debe aparecer en la línea siguiente. Las palabras *cure*, *cure-all* (p. 135), *importune* (p. 210), *pteradactyl* (sic) (p. 214), *house*, *laughing*

(p. 221), *all* (p. 230) están mal transcritas. A la transcripción de *Russia...* (p. 262) le falta /r/ y a la de *far away* (p. 280) le sobra /r/. Otros errores son: la omisión del término *smoothing* en el índice de materias. En la p. 92 se dan las cifras de cantidad vocálica incorrectas debido a que las etiquetas 'voiceless' y 'voiced' están intercambiadas. Consideramos, finalmente, que las tablas 5 y 11, que aparecen en las pp. 136 y 196, respectivamente, deberían aparecer en las pp. 137 y 197. Confiamos en que los editores se apresurarán en publicar una reimpresión corregida.

Desde su aparición, hace ya más de tres décadas, *IPE* logró imponerse como la descripción más comprehensiva de la pronunciación británica del inglés. Más aun, nunca ha existido una obra de similar magnitud sobre algún otro acento del inglés con la cual se la pudiera comparar. *GPE*, la quinta edición, constituye la reafirmación de este juicio. Estamos en presencia de una obra descriptiva y de referencia de valor innegable y de uso obligado tanto para lingüistas y fonetistas como para profesores de pronunciación y fonoaudiólogos. Si bien es cierto que la primera edición de *IPE* dedicó más espacio a las fuentes históricas y a la naturaleza acústica de los sonidos del inglés que a problemas relacionados directamente con la enseñanza de pronunciación, los profesores de este rubro tienen ahora en *GPE* una opinión autorizada y actualizada. En resumen, *GPE* ha asegurado su vigencia por una década más y queda a la espera de las revisiones mayores a las cuales deberá someterse al cabo de ese tiempo, para cumplir con el espíritu de perfección que Gimson infundió al proyecto original.

REFERENCIAS

- BOLINGER, D. (1981). *Two kinds of vowels, two kinds of rhythm*. Bloomington, IN: Indiana University Linguistics Club.
- CARNEY, E. (1994). *A survey of English spelling*. Londres: Routledge.
- CRUTTENDEN, A. (1986). *Intonation*. Cambridge: Cambridge University Press.
- CRUTTENDEN, A. (1994). *Gimson's pronunciation of English*. Londres: Edward Arnold.
- FINCH, D. y H. ORTIZ-LIRA. (1982). *A course in English phonetics for Spanish speakers*. Londres: Heinemann Educational Books.
- GIEGERICH, H.J. (1992). *English phonology*. Cambridge: Cambridge University Press.
- GIMSON, A.C. (1962). *An introduction to the pronunciation of English*. Londres: Edward Arnold. 2ª edición, 1970; 3ª edición, 1980; 4ª edición, 1989.
- GIMSON, A.C. (1977). *English pronouncing dictionary* (originally compiled by Daniel Jones). Londres: J.M. Dent and Sons Ltd. 14ª edición.
- HALLIDAY, M.A.K. (1967). *Intonation and grammar in British English*. La Haya: Mouton.
- HOGG, R. y C.B. McCULLY. (1987). *Metrical phonology*. Cambridge: Cambridge University Press.
- INTERNATIONAL PHONETIC ASSOCIATION. (1989). Report on the 1989 Kiel Convention. *Journal of the International Phonetic Association* 19: 67-80.
- JONES, D. (1956). *An outline of English phonetics*. Cambridge: W. Heffer and Sons Ltd. 8ª edición.
- LEWIS, J. WINDSOR (1972). *A concise pronouncing dictionary of British and American English*. Londres: Oxford University Press.
- MARTÍNEZ CELDRÁN, E. (1989). *Fonética*. Barcelona: Editorial Teide. 3ª edición.
- O'CONNOR, J.D. y G.F. ARNOLD (1973). *Intonation of colloquial English*. Londres: Longman. 1ª edición, 1961.
- WELLS, J.C. (1982). *Accents of English*. Cambridge: Cambridge University Press.
- WELLS, J.C. (1990). *Longman pronunciation dictionary*. Harlow: Longman Group.